

21, julio, 2006

Carta a los Vicarios de la Diócesis

Queridos hermanos:

Os ruego que, de la forma que os sea posible, hagáis llegar a los sacerdotes de vuestra Vicaría la declaración de la Sala de Prensa de la Santa Sede que os acompaño:

1.- El Santo Padre sigue con gran preocupación el destino de todas las poblaciones interesada y proclama para el próximo domingo, 23 de julio, una jornada de oraciones y penitencia, invitando a los pastores y a los fieles de todas las iglesias particulares, así como a todos los creyentes del mundo, a implorar de Dios el don precioso de la paz.

2.- En particular, el Sumo Pontífice desea que se eleve la oración al Señor para que cese inmediatamente el fuego entre las partes, se instauren inmediatamente pasillos humanitarios para poder llevar ayuda a las poblaciones que sufren y se inicien después negociaciones razonables y responsables, para poner fin a situaciones objetivas de injusticia existentes en aquella región, como ya indicó el Papa Benedicto XVI en el Ángelus del domingo pasado, 16 de julio.

3.- En realidad, los libaneses tienen derecho a que se respete la integridad y la soberanía de su país, los israelíes tienen derecho a vivir en paz en su Estado y los palestinos tienen derecho a una patria libre y soberana.

4.- En este doloroso momento, su Santidad dirige también un llamamiento a las organizaciones caritativas para que ayuden a todas las poblaciones afectadas por este despiadado conflicto.

Que cada uno vea la forma de elevar ese día y en otros momentos, con sus comunidades, preces especiales por la Paz en Tierra Santa y en todo Oriente Medio. Santa María, Reina de la Paz, interceda por todos sus hijos.

Con gratitud muy sincera,

+ Rafael Palmero Ramos